

gura humana del Padre Escrivá que nos presenta el profesor Moncada, es dotarme de una mansedumbre que no me es propia.

Luis Carandell es un escritor de humor. Luis Carandell es progresista. Yo creo que Luis Carandell es amigo mío. Pero estas condiciones difícilmente habrá podido advertirlas el lector de la «Silla de plata» a que me ha referido. ■ JOSE VIDAL BENeyTO (Madrid).

**VIDAL-YNFANTE**

Como representante legal de los intereses de don Jesús Ynfante, que se encuentra accidentalmente en el extranjero, y en uso del derecho de réplica amparado por la legislación vigente, quiero rectificar la afirmación del señor Vidal Beneyto (más conocido por Pepín Vidal en ciertos círculos madrileños), recogida en el artículo de don Luis Carandell, titulado «Coloquio sobre el Opus Dei».

Según recoge el citado artículo, el señor Vidal Beneyto se opuso judicialmente al señor Ynfante en Francia, por haberle sustraído su «Archivo sociológico», sobre el Opus Dei.

Esta afirmación es absolutamente falsa como puede fácilmente comprobarse, examinando los archivos judiciales franceses. ■ CRISTINA ALBERDI (Madrid).

**CARNAVALES DE CADIZ**

Lo que el viento se llevó (el carnaval de Cádiz). Por ser éste un tema que siento, quisiera exponerlo y hacer una pequeña comparación entre las fiestas actuales y nuestra única y verdadera fiesta, pues para nosotros, por muchos nombres que le pongan, siempre serán los carnavales. Lo primero son las fechas: por las antiguas todos abogamos, y deseamos que se vuelva a ellas, ya que con las actuales sólo se busca la comercialización, que sólo beneficia a unos pocos y va en contra del sentir de todo el pueblo gaditano; pero no es sólo el cambio de fecha lo que deseamos, sino la vuelta a su antiguo lugar de celebración, que es la calle, y no esos recintos cerrados (casetas), en los cuales, aparte de sacarte el dinero al entrar, no se llega a ver (mucho menos escuchar) lo que es el alma y la razón de nuestras fiestas: los cocos, comparsas y chirigotas, sin cuya participación no sé en qué basarían

la celebración de las actuales fiestas típicas... ¿de quién? Los primeros años, quizá por la novedad y sin pensar en las consecuencias, fueron bien acogidas, aunque entonces ya tuvieron sus detractores, pero hoy observamos con pena cómo están matando las fiestas y costumbre de todo un pueblo, en beneficio de unos pocos que se forran con las actuales fiestas, como son el Ayuntamiento, que cobra enormes impuestos a las casetas y aparatos de feria, y algunas de las casetas. A las Agrupaciones no hay quien las vea, como no sea en los teatros, previo pago de su correspondiente entrada. Los mismos comparalistas, en sus letras, reclaman año tras año la vuelta a la calle, y no a celebrar nuestro carnaval en sitios tan gastados en todas las ferias y fiestas de España como son las casetas de baile.

Por favor, señores de la Comisión de Fiestas, ahora que tanto se habla de aperturas, por qué no se molestan y realizan una encuesta en la calle sobre el tema, tan sólo con dos preguntas: ¿Fiestas típicas?, o ¿carnavales?

Quizá la diferencia existente entre el déficit que arrojaban los carnavales y el superávit que arrojan las fiestas típicas sea una de las buenas razones para que éstas sigan subsistiendo contra viento y marea (entiéndase sentir del pueblo de Cádiz). ■ FRANCISCO LAINEZ (Cádiz).

(Sobre este tema puede verse «Historia de un pueblo que perdió su fiesta», de José A. Gacilfo, publicado en el número 559 (16 de junio de 1973.)

**JUAN MARICHAL**

Asiduo lector de su revista, casi fanático, me dirijo a ustedes con un ruego, y es que en algunos artículos incluyan una nota sobre el autor. Es claro que se viene haciendo ya con varios, pero concretamente en el trabajo del número 612 sobre Negrín, ¿Quién es Juan Marichal?

Comprendo que mi petición puede parecer innecesaria para muchos lectores, pero para otros muchos puede ser una orientación muy importante. ■ FABIAN RICO VERDU (Monóvar).

(Vea en el número 547 de TRIUNFO: «Juan Marichal: La forja de un hispanista», de Pedro Feraud.)

